

Imagen de los padres en la comparación con el otro, el género y la jerarquía familiar

Image of the parents in comparison with the other, the gender and the family hierarchy

José Moral de la Rubia

Resumen

El objetivo del presente estudio fue describir la imagen de las figuras parentales en sus agentes (padres y madres) y receptores directos (hijos e hijas), considerando el sexo, la posición de los actores sociales y la función de la comparación social. Se administró un cuestionario de preguntas abiertas a 258 participantes voluntarios: 64 madres y 64 padres adultos, además de 65 adolescentes varones y 65 mujeres adolescentes (hijos). Asimismo, se realizó un análisis de contenido. La descripción de sí mismos dada por los padres y la aportada por sus hijos coincidieron, proporcionando una imagen positiva; en contraste, hubo un equilibrio de cualidades positivas y negativas en la imagen de los otros padres. Las madres se definieron y fueron reconocidas como más exigentes e irritables que los padres. Se discuten los datos considerando las teorías de la identidad social, aspectos de género y jerarquía familiar.

Abstract

The aim of this study was to describe the image of parental figures in their agents (parents) and their direct recipients (children), considering sex, social position and social comparison function. Some open-ended questions were administrated to 258 volunteer participants: 64 adult mothers and 64 adult fathers (parents), and 65 adolescent boys and 65 adolescent girls (children). We used a content analysis. The descriptions of parents given by themselves and their children were similar, provided a positive image; on the contrary, there was a balance of positive and negative qualities in the image of other parents. Mothers were defined and recognized as more demanding and irritable than fathers. Data were discussed considering the theories of social identity, and aspects of gender and family hierarchy.

Palabras Clave: autoimagen, percepción, comparación social, padres, hijos.
Keywords: self-image, perception, social comparison, parents, children.

Introducción

La familia está constituida por un grupo de personas con vínculos afectivos donde coexisten múltiples roles (madre, padre, hijo/a, esposo/a, abuelo/a), que tienen asignaciones culturales con formas definidas de ser mujer u hombre y de vivir cada etapa cronológica de la vida. Los roles materno y paterno son los más centrales, debido a las responsabilidades que poseen en el proceso de desarrollo de la personalidad de la descendencia, sostén de la familia y dirección de las funciones familiares. El ejercicio de dichos roles está canalizado por las representaciones de género que dan las pautas para su desempeño. Precisamente, el contenido de los roles, que como miembros de un género les ha sido asignado y han asumido, determina las relaciones que se establecen en el seno de la familia (Castellanos & González, 2002; Jong, Basso, Paira & García, 2004; Pinker, 2009). Tradicionalmente, a las madres se les encarga el cuidado de los hijos y su educación dentro del hogar, asimismo, la atención del hogar y del cónyuge; a los padres, proveer a la familia, proteger el hogar, garantizar la educación de los hijos fuera del hogar y facilitar la emancipación de los mismos. No obstante, con la incorporación de la mujer al mercado laboral, a raíz de la segunda guerra mundial en el mundo occidental, dichos roles han ido cambiando, la madre funge también como sostén y el padre un rol de cuidador y educador (Alberti & Méndez, 1993; Díaz-Guerrero, 2003; Díaz-Loving & Cubas-Carlín, 1991; Moral, Carrillo & Griffens, 2008).

Para el desempeño de estos roles existe un conocimiento cultural transmitido en los procesos de comunicación social tanto dentro como fuera de la familia (Jong et al., 2004) y unos controles sociales (Vázquez-García & Chávez-Arellano, 2008). Sin embargo, la adherencia y representación del rol implica una identidad asumida.

Tajfel y Turner (1986) afirman que la identidad social se origina a partir del sentido de pertenencia que una persona desarrolla al for-

mar parte de un grupo social, como es la familia. Los fundamentos cognitivos de los procesos de identificación con grupos sociales fueron profundizados por Turner (1987) en la teoría de la autocategorización. Ésta plantea que, en el proceso de comparación intergrupala, las evaluaciones que las personas hacen de los miembros de un exogrupo no se realizan como individuos particulares, sino como representantes prototípicos de sus grupos. Las personas comparan y evalúan a miembros de otros grupos, basándose en abstracciones o generalizaciones de lo que consideran que son las características típicas del grupo al que pertenece la persona evaluada; lo anterior permite explicar que, en los procesos de comparación entre grupos, se produzca la tendencia a minimizar las diferencias al interior de los grupos y acentuar las diferencias entre los mismos.

La teoría de la identidad social postula la tendencia a favorecer al grupo de pertenencia en los procesos de comparación intergrupala. Las personas establecen una identidad favorable, al evaluar de manera positiva a los grupos a los que pertenecen (Tajfel & Turner, 1986), como la propia familia frente a las otras familias. Una vez que esta percepción se asienta, tiende a polarizarse y contrastarse en mayor medida, si es necesario, con el propósito de salvaguardar la pertenencia grupal y la identidad puesta en juego, como en las familias disfuncionales (Pinsoff & Lebow, 2005).

Desde la década de 1980, en la literatura científica, se viene señalando la existencia de un sesgo tendiente a engrandecer el yo en los procesos de evaluación y comparación sociales para cuya depleción se han desarrollado diversas estrategias experimentales (Pronin, 2009). A la hora de solicitar a un hombre o una mujer con hijos definirse como padre o madre entran en juego los significados y asignaciones culturales, las identidades asumidas, el desempeño del yo y un sesgo egotista en defensa de la autoestima del yo y una identidad positiva. La comparación con el otro padre o madre pro-

totípicos está implícita; y en la medida que se requiera más distorsión en defensa del yo o la familia, más negativa será la imagen del otro y más positiva la propia (Hartouni, 1992; Watson, Morris & Miller, 1998).

El objetivo de este estudio es describir la imagen de las figuras parentales por sus agentes (padres y madres) y receptores directos (hijos e hijas), tomando en consideración el sexo (hombre o mujer), la posición de los actores sociales (padre o hijo) y la comparación social (los otros padres frente a yo o mi padre o mi madre). Es decir, se describen las definiciones dadas por padres y madres de sí mismos al desempeñar dicho rol y las emitidas por sus hijos; asimismo, se estudian las diferencias en las autodefiniciones entre padres y madres, en las definiciones dadas por los hijos para el padre y la madre, y en las definiciones dadas de sí mismos o de los propios padres en comparación con las proporcionadas para los otros padres.

Se espera un mayor dominio de los contenidos de la función de control en las autodefiniciones dadas por los padres y de los contenidos de la función de afecto en las aquellas dadas por las madres desde la construcción social de género (Castellanos & González, 2002; Jong et al., 2004; Pinker, 2009); de igual modo, se pronostica un mayor dominio de contenidos de control en las autodefiniciones dadas por el padre y la madre en contraste con un mayor dominio de contenidos de afecto en las definiciones dadas por los hijos en relación con ambos padres, al considerar la posición del actor social en la familia (Gracia & Musitu, 2000; Díaz-Guerrero, 2003; Estévez, Jiménez & Musitu, 2007). Los conceptos de control y afecto hacen referencia a dos dimensiones básicas de los estilos de crianza o funciones dentro de la familia y relación paterno-filial. La dimensión del control engloba aspectos de disciplina, normas, límites, consejos, ética y ejemplos de conducta; y la del afecto abarca aspectos de convivencia, aceptación, comprensión, cuidado y apoyo emo-

cional (Palacios & Andrade, 2006; Robinson, Mandleco, Olsen & Hart, 2001). Finalmente, se espera la presencia de un sesgo egotista (Paulhus & Levitt, 1987; Paulhus, 2002), al describirse a sí mismo o al propio padre frente los otros padres, desde la teoría de la comparación social (Brown & Zagefka, 2006; Turner, 1987).

El presente estudio empírico dentro de la literatura de las relaciones paterno-filiales y la crianza proporciona datos actualizados sobre la imagen de los padres dentro del proceso de cambios en los roles parentales en el México de segunda década del siglo XXI, considerando a todos los integrantes de la familia nuclear, así como los aspectos del sexo, jerarquía familiar y comparación con los otros padres (construcción prototípica por el participante encuestado).

Método

Participantes

La muestra no probabilística quedó integrada por 258 participantes voluntarios: 64 madres y 64 padres mayores de edad, además de 65 adolescentes varones y 65 adolescentes mujeres (hijos); todos ellos independientes entre sí.

Se estipularon como requisitos: tener al menos un hijo de 11 a 18 años de edad (adolescente) no emancipado para formar parte de la muestra de padres; ser dependiente económico y tener una edad de 11 a 18 años para formar parte de la muestra de hijos; residir en Monterrey o su zona metropolitana (población urbana), saber leer y escribir y prestar el consentimiento informado para ambas muestras. Los participantes fueron seleccionados de forma aleatoria en visita domiciliaria, uno por casa. Se solicitó el consentimiento informado expreso de forma previa a la entrevista en el hogar de la persona. Las entrevistas cara a cara duraron aproximadamente 20 minutos. Éstas fueron aplicadas por estudiantes de licenciatura entrenados en una materia de técnicas de investigación cualitativa.

En la muestra de padres, la media de edad fue de 43.10 años con una desviación estándar de 8.18, un mínimo de 26 y un máximo de 60 años, sin diferencia entre padres y madres, $t(126) = 0.27$, $p = .79$. El 34% (43 de 128) reportó tener estudios terminados de media superior, 26% (33) de secundaria, 23% (30) de primaria y 16% (20) superiores. La media y mediana correspondieron a secundaria terminada. El promedio de escolaridad fue significativamente mayor en hombres que en mujeres ($ZU = -2.89$, $p < .01$). El 85% (109 de 128) indicó estar casado, 11% (14 de 128) divorciado o separado y 4% (5 de 128) vivir en unión libre, con una distribución del estado civil equivalente entre ambos sexos, $\chi^2(2, N = 128) = 4.24$, $p = .12$. El número de hijos varió de 1 a 5 con una media de 3 y una desviación estándar de 1. El promedio de edad de los hijos fue de 15.22 con una desviación estándar de 6.12, sin diferencia significativa entre ambos sexos, $t(312) = 0.47$, $p = .68$, resultó, además, estadísticamente equivalente la frecuencia de hijos e hijas (prueba binomial: $p = .49$).

En la muestra de hijos, la edad varió de 11 a 18 años, con una media de 15.41 años, una mediana de 16 y una desviación estándar de 2.50, sin diferencias de medias entre ambos sexos, $t(122.86) = 1.81$, $p = .07$. El nivel cursado de escolaridad varió de primaria a universidad (2° semestre), con una mediana de media superior, también sin diferencia de promedios entre ambos sexos ($ZU = -1.63$, $p = .10$). El número de hermanos varió de 0 a 5 con una mediana de 2, también sin diferencia de medias entre ambos sexos, $t(128) = 0.34$, $p = .73$. El 8% (11 de 130) de los participantes estaba integrado por hijos únicos, 35% (45) por primogénitos, el 30% (39) ocupaban el segundo orden de nacimiento, 21% (28) el tercer orden, 5% (6) el cuarto y 1% (1) el quinto. El 83.1% (108 de 130) de los participantes vive con ambos padres, 12.3% (16) sólo con la madre, 2.3% (3) sólo con el padre y 2.3% (3) con otro familiar, sin distribución diferencial por sexos, $\chi^2(3, N = 130) = 3.73$, p (exacta) = .31.

Instrumento de medida

Se administró en forma de entrevista un cuestionario de preguntas abiertas dirigido a explorar las pautas de crianza y el rol de cuidadores en padres e hijos de ambos sexos. El formato era específico para padres (con ocho preguntas) e hijos (con diez preguntas). En el presente artículo se analizan dos preguntas destinadas a los padres: ¿yo como papá/mamá soy? y ¿los/las otros/otras papás/mamás son?, y cuatro destinadas a los hijos: ¿mi papá es?, ¿los otros papás son?, ¿mi mamá es? y ¿las otras mamás son?

Procedimiento

Se realizó un estudio descriptivo-correlacional con un diseño ex postfacto transversal. Fueron tomadas en cuenta las recomendaciones hechas por la *American Psychological Association* (APA, 2002) sobre los aspectos éticos para la investigación con seres humanos y de la Sociedad Mexicana de Psicología (SMP, 2007). En virtud de ello, se dio a los participantes la información referente a los propósitos del estudio, se garantizó la confidencialidad de la información aportada y se solicitó su consentimiento firmado.

Se aplicó un análisis de contenido. El universo objeto del análisis fueron las respuestas emitidas por los participantes a las preguntas abiertas. La unidad de análisis fue el contenido simbólico de las respuestas. Desde un enfoque empírico, se crearon tres categorías de dirección o valencia (positiva; compleja, neutra o ambigua, y negativa) y de 14 a 22 subcategorías de atributos para cada pregunta. Asimismo, se generaron dos categorías (afecto o control) desde la teoría de los estilos de crianza (Flores, Cortés & Góngora, 2003). Con dos codificadores independientes (autor y un becario de investigación) se estableció la confiabilidad interjuez (Krippendorff, 2004; Neuendorf, 2002).

Análisis estadísticos

La confiabilidad interjuez de las categorías y subcategorías se calculó por el coeficiente biserial (rb) para cada categoría o subcategoría (presente/ausente) desde las codificaciones de dos evaluadores. Las diferencias de distribución entre dos muestras independientes se contrastaron por la prueba chi-cuadrada de Pearson, en una sola muestra para dos categorías por la prueba binomial y entre dos muestras emparejadas por la prueba de la homogeneidad marginal (variable policotómica) o la prueba de McNemar (variable dicotómica). Cuando se violaron los supuestos de la prueba chi-cuadrada (máximo 20% de la frecuencia esperada menor a 5 y ninguna menor a 1) o se tiene un número escaso de casos en la prueba binomial ($n < 20$), se optó por la probabilidad exacta. Para el rechazo de la hipótesis nula se requirió una $p \leq .05$. Los cálculos se realizaron con el SPSS16.

Resultados

Auto-descripción de los padres

Se generaron 15 subcategorías para codificar las respuestas a la pregunta: ¿describese como padre o madre? Su confiabilidad varió de .74 (roles de familia) a .92 (amigo/a), con un promedio de .81. Estas 15 se agruparon en tres categorías de valencia: positiva (+), compleja o ambigua (\pm) y negativa (-). Se codificaron sólo las tres primeras asociaciones de características debido a que cuartas o quintas son mencionadas con muy poca frecuencia.

En el conjunto la subcategoría de familiar o apegado a la familia sólo fue empleada por el padre y las categorías de preocupona y amiga sólo por las madres. Ambos padres coincidieron en los seis primeros atributos personales usados con más frecuencia: 1) responsable, 2) exigente, 3) comprensivo/a, 4) consentidor/a, 5) cariñoso/a y 6) bueno/a. En los hombres acumularon el 70% de las respuestas y en mujeres

78%. Al comparar la distribución de las cualidades se encontró diferencia significativa en la primera asociada, $\chi^2 (13, N = 128) = 26.49$, p (exacta) $< .01$. Los padres se definieron más como éticos, divertidos y dedicados a su familia (familiares) en comparación con las madres. Las madres se consideraron más como empáticas, cariñosas, exigentes y preocuponas en comparación con los padres (véase tabla 1).

Por la prueba binomial, de forma clara infiere la prevalencia de los atributos positivos sobre los negativos. Por la prueba chi-cuadrada, se observa un perfil diferencial en padres y madres para la primera asociación, $\chi^2 (2, N = 128) = 8.61$, $p < .01$, pero equivalente para la segunda, $\chi^2 (2, N = 83) = 2.71$, $p = .31$ y tercera, $\chi^2 (2, N = 36) = 1.46$, $p = .48$. Los padres asociaron más cualidades complejas (8% 5 de 64) en comparación con las madres (0%) y las madres más negativas (12%, 8 de 64) en comparación con los padres (3%, 2 de 64) en esta primera asociación.

Descripción de los otros padres (del mismo sexo)

Se generaron 14 subcategorías para codificar las respuestas a la pregunta: ¿describa como son los otros padres? Su confiabilidad varió de .76 (buenos) a 1 (no sé), con un promedio de .83. Estas 14 se agruparon en cuatro categorías de valencia que presenta confiabilidad alta: positiva (+), ambigua o neutra (\pm) y negativa (-). Se codificaron sólo las tres primeras asociaciones de características debido a que cuartas o quintas son mencionadas con muy poca frecuencia.

La subcategoría de temerosas sólo fue empleada por las mujeres y la categoría mejores que yo sólo por los hombres. No obstante, las distribuciones de atributos personales señalados en los otros padres del mismo sexo fueron equivalentes en hombres y mujeres, ya sea en la primera asociación, $\chi^2 (13, N = 128) = 15.12$, $p = .30$ o en la segunda, $\chi^2 (7, N = 29)$

Tabla 1.

Distribución de los atributos en las 3 primeras asociaciones en la autodescripción de padres y madres

Atributo personal propio	Progenitor				Total	
	Padre		Madre		f	%
	f	%	f	%		
Responsable (+)	26	20.8	26	19.9	52	20.3
Exigente (±)	14	11.2	18	13.8	32	12.5
Comprensivo/a (+)	13	10.4	18	13.8	31	12.1
Consentidor/a (+)	15	12	15	11.4	30	11.7
Cariñoso/a (+)	10	8	18	13.8	28	10.9
Bueno/a (+)	9	7.2	7	5.3	16	6.2
Ético/a (+)	8	6.4	5	3.8	13	5.1
Divertido/a (+)	10	8	2	1.5	12	4.7
Familiar (+)	10	8	0	0	10	3.9
Irritable (-)	3	2.4	5	3.8	8	3.1
Preocupón/ona (-)	0	0	7	5.3	7	2.7
Comunicativo (+)	3	2.4	3	2.3	6	2.3
Protector/a (+)	2	1.6	3	2.3	5	1.9
Roles familia (+)	2	1.6	2	1.5	4	1.6
Amigo (+)	0	0	2	1.5	2	0.8
Total	125	100	131	100	256	100%
Valencia de los atributos						
Positiva (+)	108	86.4	101	77.10	209	81.64
Compleja (±)	14	11.2	18	13.74	32	12.5
Negativa (-)	3	2.4	12	9.16	15	5.86
Total	125	100	131	100	256	100
Prueba binomial (excluida la categoría de valencia compleja)						
p	.00	.00	.00	.00	.00	.00

= 10.13, $p = .21$. Las siete primeras subcategorías de respuesta más frecuentes fueron: 1) diferentes tipos, 2) estrictos/as, 3) irresponsables, 4) responsables, 5) no sé, 6) cariñosos/as y 7) buenos/as; éstas acumularon el 73% de las respuestas en padres y 68% en mujeres (véase tabla 2).

Se observó un equilibrio de cualidades positivas y negativas en los otros, con una frecuencia estadísticamente equivalente por la prueba binomial, en comparación con el claro dominio de cualidades positivas en uno mismo. El 34% de los atributos resultó negativo, 31% positivo, 26% complejo y 9% neutro. Las distribuciones de las tres categorías fueron equivalentes es-

tadísticamente entre padres y madres en las tres primeras asociaciones y el total de atributos (véase tabla 2).

Descripción de los padres por los hijos

Se elaboraron 20 subcategorías específicas y una inespecífica (no sabe) para codificar las respuestas emitidas por los hijos y las hijas al pedir que describan a sus padres y a sus madres. Estas 21 subcategorías se clasifican en tres categorías: atributos positivos (+), neutros, ambiguos o ambivalentes (±) y negativos (-). Se codifican sólo las tres primeras asociaciones de características debido a que cuartas o quintas son mencionadas con muy poca frecuencia.

Tabla 2.

Distribución de los atributos de la descripción de los otros padres del mismo sexo en las 3 primeras asociaciones en padres y madres

Atributos personales de los otros padres	Progenitores				Total	
	Padre		Madre		f	%
	f	%	f	%		
Diferentes tipos (±)	14	18	7	8.5	21	13.1
Estrictos/as (±)	7	9	13	15.8	20	12.5
Irresponsables (-)	10	12.8	9	11	19	11.9
Responsables (+)	6	7.7	10	12.2	16	10
No sé (=)	9	11.5	6	7.3	15	9.4
Cariñosos/as (+)	5	6.4	6	7.3	11	6.9
Buenos/as (+)	6	7.7	5	6.1	11	6.9
Igual que yo (+)	3	3.8	7	8.5	10	6.2
Irritables (-)	7	9	3	3.7	10	6.2
Fríos/as (-)	6	7.7	2	2.4	8	5
Permisivos/as (-)	2	2.6	6	7.3	8	5
Temerosos/as (-)	0	0	5	6.1	5	3.1
Controladores/as (-)	1	1.2	3	3.8	4	2.5
Mejores que yo (+)	2	2.6	0	0	2	1.3
Total	78	100	82	100	160	100
Negativa (-)	26	33.3	28	34.1	54	33.8
Compleja (±)	21	26.9	20	24.4	41	25.6
Neutra (=)	9	11.6	6	7.3	15	9.4
Positiva (+)	22	28.2	28	34.1	50	31.2
Total	78	100	82	100	160	100
Prueba binomial (excluida las categorías de valencia compleja y neutra)						
p	.66		1		.77	

Los valores de confiabilidad variaron de .74 (buena onda, cariñoso, comprensivo) a 1 (no sabe) con un promedio de .80 para los atributos de los propios padres. Los atributos de cualidades morales positivas, como responsable, honesto, trabajador o bueno (18.68%), cariñoso (12.45%), bromista o divertido (12.09%), exigente, estricto, firme o autoritario (9.16%), buena onda, comprensivo o amigo (8.79%), dedicado a su familia, que apoya (7.69%) e irritable o enojón (6.23%) acumularon 75% de las respuestas en las tres primeras asociaciones al describir a los propios padres. Hubo diferen-

cias entre hijos e hijas en la distribución de los atributos mencionados en primer lugar, $\chi^2(17, N = 130) = 28.39, p$ (exacta) = .02. Las hijas señalaron más cualidades morales positivas y expresaron que sus padres son irritables. Los hombres mencionaron con mayor frecuencia que sus padres son divertidos, exigentes y buena onda. Claramente, prevalecen los atributos positivos (75%, 67 de 268) sobre los negativos (25%, 201 de 268), prueba binomial: $p < .01$, excluyendo los neutros, ambiguos o ambivalentes, (véase tabla 3).

Tabla 3.

Descripción de papá por los hijos y las hijas en las 3 primeras asociaciones

Atributos de papá	Hijos				Hijas				Total	
	1°	2°	3°	Σ	1°	2°	3°	Σ	f	%
Cual. morales positivas (+)	11	9	2	22	15	10	4	29	51	18.68
Cariñoso (+)	7	5	1	13	9	10	2	21	34	12.45
Bromista, divertido (+)	8	5	5	18	3	8	4	15	33	12.09
Exigente (±)	9	4	1	14	6	5	0	11	25	9.16
Buena onda, amigo (+)	8	2	1	11	6	4	3	13	24	8.79
Dedicado a la familia (+)	3	7	1	11	3	5	2	10	21	7.69
Irritable, enojón (-)	0	4	0	4	9	3	1	13	17	6.23
Buen padre (+)	3	0	1	4	5	1	1	7	11	4.03
Ecuánime (+)	2	4	0	6	0	4	0	4	10	3.66
Cual. morales negativas (-)	1	1	0	2	2	1	2	5	7	2.56
No sabe (±)	3	0	0	3	2	1	1	4	7	2.56
Comunicativo, abierto (+)	3	2	0	5	0	1	0	1	6	2.20
Seco, frío, distante (-)	3	2	1	6	0	0	0	0	6	2.20
Inteligente, astuto (+)	2	1	0	3	0	0	2	2	5	1.83
Aburrido (-)	0	0	1	1	2	2	0	4	5	1.83
Cual. físicas negativas (-)	2	0	0	2	1	0	0	1	3	1.10
Cual. físicas positivas (+)	0	0	1	1	1	0	1	2	3	1.10
Tranquilo (+)	0	1	0	1	1	0	1	2	3	1.10
Preocupón, angustiado (-)	0	0	0	0	0	1	1	2	2	0.73
Total	65	47	15	127	65	56	25	146	273	100
χ ²	28.39	12.31	11.67	25.63						
Prueba gl	17	16	15	19						
Chi-cuadrada N	130	103	40	273						
p (exacta)	.02	.82	.87	.14						
Valencia de los atributos										
Negativa (-)	15	11	3	29	20	13	5	38	67	24.54
Neutra (±)	3	0	0	3	2	0	0	2	5	1.83
Positiva (+)	47	36	12	95	43	43	20	106	201	73.63
Total	65	47	15	127	65	56	25	146	273	100
Binomial ^a	p	**	**	.03	**	**	**	**	**	**

a. Probabilidad asintótica de la prueba binomial calculada sin la cualidad neutra y en negrilla probabilidad exacta. ** p < .01

Los valores de confiabilidad de las 22 sub-categorías variaron .76 (bromistas, divertidas) a 1 (no sabe y diferentes tipos) con un promedio de .82 para los atributos de las propias madres. Los atributos de cariñosa (17.69%), cualidades morales positivas, como responsable, honesta, trabajadora o buena (16.15%), comprensiva, buena onda, amiga (13.46%), irritable (10.77%), dedicada a su familia, que apoya (9.23%) y exigente, estricta, firme o autoritaria (8.08%) acumularon 75% de las respuestas en

las tres primeras asociaciones al describir a las propias madres. Es evidente la preferencia de los atributos positivos (75%) sobre los negativos (25%, 201), prueba binomial: $p < .01$, excluidos los atributos neutros, ambiguos o ambivalentes. No hubo diferencias de frecuencias entre hijos e hijas en las distribuciones de los atributos mencionados en las tres primeras asociaciones ni al combinar el total de atributos (véase tabla 4).

Tabla 4.

Descripción de mamá por los hijos y las hijas en las tres primeras asociaciones

Atributos de mamá	Hijos				Hijas				Total		
	1°	2°	3°	Σ	1°	2°	3°	Σ	f	%	
Cariñosa (+)	15	7	3	25	7	9	5	21	46	17.69	
Cual. morales positivas (+)	8	8	6	22	9	8	3	20	42	16.15	
Comprensiva (+)	5	7	1	13	15	5	2	22	35	13.46	
Irritable (-)	7	7	0	14	7	6	1	14	28	10.77	
Dedicada a su familia (+)	1	7	4	12	2	7	3	12	24	9.23	
Exigente (±)	5	3	2	10	3	5	3	11	21	8.08	
Buena madre (+)	8	1	0	9	7	0	0	7	16	6.15	
Bromista. divertida (+)	4	2	0	6	5	0	0	5	11	4.23	
Cual. físicas positivas (+)	1	2	0	3	2	3	1	6	9	3.46	
Seria, fría, distante (-)	1	0	0	1	2	2	0	4	5	1.92	
Comunicativa, abierta (+)	4	0	0	4	0	0	0	0	4	1.54	
Inteligente (+)	1	2	0	3	1	0	0	1	4	1.54	
Preocupona (+)	1	2	0	3	1	0	0	1	4	1.54	
Pasalona (-)	0	1	0	1	0	1	0	1	2	0.77	
Mala madre (+)	1	0	0	1	0	1	0	1	2	0.77	
Cual. físicas negativas (-)	1	0	0	1	1	0	0	1	2	0.77	
Tranquila (+)	0	0	0	0	2	0	0	2	2	0.77	
Ecuánime (+)	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0.38	
Cual. morales negativas (-)	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0.38	
Aburrida (-)	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0.38	
Total	65	49	16	130	64	47	19	130	260	100	
Prueba	χ^2	18.64	11.32	4.96	18.28						
Chi-cuadrada	gl	17	13	7	19						
(atributos	N	129	96	35	260						
x sexos)	p (exacta)	.34	.65	.81	.50						
Valencia de los atributos											
Negativa (-)		18	13	2	33	14	15	4	33	66	25.38
Neutra (±)		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Positiva (+)		47	36	14	97	50	32	15	97	194	74.62
Total		65	49	16	130	64	47	19	130	260	100
Binomial	p	**	**	**	**	**	.02	.02	**	**	

a. Probabilidad asintótica de la prueba binomial calculada sin la cualidad neutra y en negrilla probabilidad exacta. ** p < .01.

Se elaboraron 20 categorías específicas y dos imprecisas (no sabe y diferentes tipos) para codificar las respuestas emitidas por los hijos y las hijas de otros padres y otras madres. Estas 22 subcategorías se clasificaron en tres categorías: atributos positivos (+), neutros, ambiguos o ambivalentes (±) y negativos (-). Se codificaron sólo las tres primeras asociaciones de características debido a que cuartas o quintas son mencionadas con muy poca frecuencia.

Los valores de confiabilidad variaron de .71 (cualidades morales positivas) a 1 (no sé) con un promedio de .81 para los atributos de los otros padres. Los atributos de irritables (12.44%), buena onda, comprensivos, amigos de sus hijos (11.94%), exigentes, estrictos, firmes o autoritarios (19.94%), diferentes tipos (8.95%), cualidades morales positivas, como responsable, honesto, trabajador o bueno (8.46%), buenos padres (7.96%), bromistas (6.47%) y secos

(5.97%) acumularon el 74% de las respuestas en las tres primeras asociaciones al describir a los otros padres. Existe una equivalencia estadística entre las cualidades positivas y negativas al describir a los otros padres en las distintas asociaciones y el total de atributos. No hubo diferencias de frecuencias entre hijos e hijas en las distribuciones de los atributos mencionados en las tres primeras asociaciones ni al combinar el total de atributos (véase tabla 5).

Los valores de confiabilidad de las 22 subcategorías variaron .79 (cualidades morales positivas) a 1 (no sabe y diferentes tipos) con un promedio de .85 para los atributos de las otras madres. Los atributos de irritables (14.15%), cariñosas (10.24%), diferentes tipos (9.76%), buena onda, comprensivas, amigas de sus hijos (9.27%), cualidades morales positivas, como responsables, honestas, trabajadoras o buenas (8.29%), malas madres (7.32%), bue-

Tabla 5.

Descripción de otros papás por los hijos y las hijas en las tres primeras asociaciones

Atributos de los otros padres	Hijos				Hijas				Total		
	1°	2°	3°	Σ	1°	2°	3°	Σ	f	%	
Irritables (-)	4	1	0	5	12	6	2	20	25	12.44	
Buena onda, amigos (+)	6	3	2	11	6	5	2	13	24	11.94	
Exigentes (±)	10	4	0	14	8	0	0	8	22	10.94	
Diferentes tipos (±)	10	0	0	10	8	0	0	8	18	8.95	
Malos padres (-)	3	1	2	6	7	2	2	11	17	8.46	
Cual. morales positivas (+)	5	4	0	9	4	2	1	7	16	7.96	
Buenos padres (+)	5	1	0	6	6	1	0	7	13	6.47	
Bromistas (+)	3	4	0	7	1	4	0	5	12	5.97	
Secos, fríos (-)	4	0	1	5	2	3	0	5	10	4.97	
Dedicados a su familia (+)	1	4	0	5	3	1	0	4	9	4.48	
Pasalones (-)	2	0	2	4	2	0	1	3	7	3.48	
Cariñosos (+)	4	0	0	4	1	1	0	2	6	2.98	
No sabe (±)	4	0	0	4	1	0	0	1	5	2.49	
Aburridos (-)	0	1	2	3	2	0	0	2	5	2.49	
Cual. morales negativas (-)	2	0	0	2	1	1	0	2	4	1.99	
Preocupones (-)	1	0	0	1	0	2	0	2	3	1.49	
Tranquilos (+)	0	0	0	0	1	0	1	2	2	0.99	
Cual. físicas positivas (+)	1	0	0	1	0	0	0	0	1	0.50	
Comunicativos (+)	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0.50	
Ecuánimes (+)	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0.50	
Total	65	23	9	97	65	29	10	104	201	100	
Prueba	χ^2	17.85	19.44	8.30	21.19						
Chi-cuadrada	gl	17	13	8	19						
(atributos	N	130	52	19	201						
x sexos)	p (exacta)	.41	.06	.54	.33						
Valencia de los atributos											
Negativa (-)		26	7	7	40	34	14	5	53	93	46.27
Neutra (±)		14	0	0	14	9	0	0	9	23	11.44
Positiva (+)		25	16	2	43	22	15	5	42	85	42.29
Total		65	23	9	97	65	29	10	104	201	100
Binomial ^a	p	1	.09	.18	.83	.14	1	1	.30	.60	

a. Probabilidad asintótica de la prueba binomial calculada sin la cualidad neutra y en negrilla probabilidad exacta.

nas madres (6.83%) y dedicadas a su familia (6.34%) acumularon el 72% de las respuestas en las tres primeras asociaciones al describir a las otras madres. Hubo diferencias entre hijos e hijas en la distribución de los atributos mencionados en primer lugar, ($\chi^2[17, N = 130] = 27.27, p$ [exacta] = .03). Los hijos señalaron más cualidades morales positivas y mencionaron con mayor frecuencia el atributo de buenas madres. Por su parte, las hijas consideraron que sus madres son divertidas y buena onda. Existe una

equivalencia estadística entre las cualidades positivas y negativas al describir a los otros padres en las tres primeras asociaciones y el total de atributos (véase tabla 6).

Al comparar a papá y mamá en los atributos mencionados en primer lugar resultó una diferencia significativa ($SHS = 2.34, p = .02$); de las madres se dijo con más frecuencia que son comprensivas, cariñosas e irritables y de los padres que son bromistas. Lo mismo se ob-

Tabla 6.

Descripción de las otras madres por los hijos y las hijas en las tres primeras asociaciones

Cualidades de las otras madres	Hijos				Hijas				Total		
	1°	2°	3°	Σ	1°	2°	3°	Σ	f	%	
Irritables (-)	8	5	1	14	11	3	1	15	29	14.15	
Cariñosas (+)	7	1	2	10	5	5	1	11	21	10.24	
Diferentes tipos (±)	9	0	0	9	11	0	0	11	20	9.76	
Buena onda (+)	1	2	0	3	11	5	0	16	19	9.27	
Cual. morales positivas (+)	8	0	2	10	4	2	1	7	17	8.29	
Malas madres (-)	2	3	3	8	3	2	2	7	15	7.32	
Buenas madres (+)	5	4	1	10	2	1	1	4	14	6.83	
Dedicadas a su familia (+)	4	4	0	8	3	1	1	5	13	6.34	
Pasalonas (-)	3	1	2	6	2	3	0	5	11	5.37	
Cual. morales negativas (-)	1	0	0	1	6	2	1	9	10	4.88	
Exigentes (±)	4	1	0	5	2	1	2	5	10	4.88	
Preocuponas (-)	5	1	0	6	0	1	0	1	7	3.41	
Bromistas (+)	3	1	0	4	2	1	0	3	7	3.41	
Serias (+)	2	0	0	2	1	0	1	2	4	1.95	
No sabe (±)	2	0	0	2	0	0	0	0	2	0.98	
Aburridas (-)	1	0	0	1	0	1	0	1	2	0.98	
Cual. físicas positivas (+)	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0.49	
Cual. físicas negativas (-)	0	0	0	0	1	0	0	1	1	0.49	
Inteligentes (+)	0	1	0	1	0	0	0	0	1	0.49	
Tranquilas (+)	0	0	0	0	0	1	0	1	1	0.49	
Total	65	24	11	100	65	29	11	105	205	100	
Prueba	χ^2	27.27	15.92	7.87	29.14						
Chi-cuadrada	gl	17	14	9	19						
(atributos	N	130	53	22	205						
x sexos)	p (exacta)	.03	.32	.77	.04						
Valencia de los atributos											
Negativa (-)		26	11	6	43	26	13	7	46	89	43.42
Neutra (±)		11	0	0	11	11	0	0	11	22	10.73
Positiva (+)		28	13	5	46	28	16	4	48	94	45.85
Total		65	24	11	100	65	29	11	105	205	100
Binomial	p ^a	.89	.84	1	.73	.89	.71	.55	.92	.70	

a. Probabilidad asintótica de la prueba binomial calculada sin la cualidad neutra y en negrilla probabilidad exacta.

servó en el total de atributos ($SHS = 1.99, p < .05$, véanse tablas 3 y 4). Al comparar al propio padre con los demás padres en los atributos mencionados en primer lugar, se excluyó la categoría de diferentes tipos; también hubo diferencia significativa ($SHS = -2.74, p < .01$). De los otros padres se dijo mayormente que son irritables y malos padres o negligentes, y de los propios padres se dieron más cualidades morales positivas y se expresó con más frecuencia que son cariñosos y bromistas. Lo mismo se observó en el total de atributos ($SHS = -2.97, p < .01$, véanse tablas 3 y 5). Al comparar a la propia madre con las demás madres en los atributos mencionados en primer lugar, y excluyendo la categoría de diferentes tipos, también hubo diferencia significativa ($SHS = -3.95, p < .01$); de las otras madres se dijo con más frecuencia que son irritables, bromistas y con cualidades físicas negativas, en tanto de las propias madres se expresó que son más cariñosas y poseen cualidades morales positivas. Lo mismo se observó en el total de atributos ($SHS = -4.24, p < .01$, véanse tablas 4 y 6).

Control y afecto en padres e hijos

Se definen dos categorías: afecto y control, en consideración de las dos dimensiones básicas de los estilos de crianza. La categoría de

afecto engloba 5 subcategorías en hijos (bromista o divertido/a, buena onda, comprensivo/a o amigo, cariñoso/a, comunicativo/a y dedicado/a a sus hijos) y 7 en padres (cariñoso/a, consentidor/a, comprensivo/a, divertido/a, familiar o dedicado/a a sus hijos, comunicativo/a y amigo/a). La categoría de control abarca 2 subcategorías en los hijos (cualidades morales positivas y exigentes) y 4 en padres (ético, exigente, protector y responsable). Aunque aparentemente el número de subcategorías es distinto en padres e hijos, los contenidos abarcados son totalmente equivalentes. Los padres, al definirse como protectores, se refirieron al control del horario y las salidas de sus hijos, de ahí que esta subcategoría se incluyó en la categoría de control; dicha categoría no la emplearon los hijos al describir a sus padres. Los padres se describieron con relativa frecuencia como consentidores; este aspecto es considerado por los hijos como buena onda. Dos subcategorías en padres están separadas cuando en hijos aparecen agrupadas: ético-responsable = cualidades morales positivas y comprensivo/a-amigo.

Con base en la prueba binomial, en la autodescripción de los padres las frecuencias de las categorías de control y afecto son equivalentes; cuando la categoría de afecto domina sobre la de control en las descripciones de los padres por los hijos y las hijas (véase tabla 7).

Tabla 7.

Distribución de las categorías de control y afecto en padres e hijos en las tres primeras asociaciones

Función	Autodescripción			Descripción de papá			Descripción de mamá		
	Papá	Mamá	Padres	Hijo	Hija	Hijos	Hijo	Hija	Hijos
Control	50 45%	52 47.27%	102 46.15%	36 38.30%	40 40%	76 39.17%	32 34.78%	31 34%	63 34.43%
Afecto	61 55%	58 52.73%	119 53.85%	58 61.70%	60 60%	118 60.83%	60 65.22%	60 66%	120 65.57%
Total	111 100%	110 100%	221 100%	94 100%	100 100%	194 100%	92 100%	91 100%	183 100%
Prueba binomial									
p	.34	.63	.28	.03	.06	.00	.00	.00	.00

Por la prueba de McNemar, al comparar la autodescripción de los padres y las madres se observó equivalencia en la distribución de ambas categorías, $\chi^2(1, N = 118) = 0.61, p = .44$; igualmente, hubo equivalencia de distribución de ambas categorías al comparar la descripción de papá y mamá en los hijos, $\chi^2(1, N = 115) = 0.43, p = .51$.

Discusión

Se observa un equilibrio de cualidades positivas y negativas en la evaluación de los otros padres, tanto en los adultos como en los adolescentes, en comparación con el claro dominio de cualidades positivas en uno mismo o en el propio padre o madre, donde se destacan la responsabilidad y el carácter bondadoso desde los padres y las cualidades morales, cariño y buena onda desde los hijos. En un primer momento, la autodefinición altamente positiva de los padres frente a los otros podría atribuirse al fenómeno cognitivo denominado sesgo egotista (Paulhus & Levitt, 1987; Pronin, 2009; Weary, 1980), donde la persona obvia u olvida defectos que tiene y errores cometidos, y se atribuye cualidades de las que carece y aciertos que no ha tenido para inflar su yo ante sí mismo (autoengaño) y ante los demás (manejo de la impresión, Paulhus, 2002). No obstante, esa imagen positiva es corroborada por los hijos.

Existe una clara consonancia de atributos mencionados por los hijos y los padres, lo que seguramente refleja la realidad de una relación de afecto y protección (Gracia & Musitu, 2000). Sin embargo, las tensiones y conflictos entre padres e hijos están presentes, en especial durante la edad adolescente de los participantes (Estévez et al., 2007; Lerner & Steinberg, 2004). Así, en la evaluación del otro (padre o madre), aparecen más cualidades negativas, por consecuencia se obtiene un balance neutro en vez de positivo como en la autodescripción. Para explicar este fenómeno se puede acudir a la teo-

ría de la identidad y comparación sociales que amplía el sesgo de inflación de la evaluación (egotismo) al grupo de pertenencia e identidad (Brown & Zagefka, 2006). Los hijos pertenecen a una familia y su principal fuente de identidad es el propio padre o la propia madre, de ahí que evalúen a sus padres en unos términos tan positivos como se describieron a sí mismos.

Otra posibilidad interpretativa sería acudir a los conceptos de idealización y proyección, que tienen un origen psicoanalítico y han sido retomados recientemente por la investigación epidemiológica. Según la *American Psychiatric Association* (APA, 2000), la idealización y la proyección serían mecanismos de defensa o estrategias de afrontamiento. Los mecanismos de defensa son procesos psicológicos automáticos que protegen al individuo frente a la ansiedad y las amenazas de origen interno o externo. Los mecanismos de defensa son divididos conceptual y empíricamente en siete niveles. La idealización se halla en el nivel menor de distorsión de las imágenes. Este nivel se caracteriza por distorsiones de la imagen de uno mismo o de los demás que pueden ser utilizadas para regular la autoestima. La idealización consiste en enfrentar los conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo al atribuir cualidades exageradamente positivas a los demás. Lo cual podría operar en la evaluación del propio padre. La proyección se ubica en el nivel de encubrimiento. Dicho nivel permite mantener situaciones de estrés, impulsos, ideas, afectos o responsabilidades desagradables o inaceptables fuera de la conciencia del individuo, al ser atribuidos erróneamente a causas externas. La proyección consiste en enfrentar los conflictos emocionales y amenazas al atribuir incorrectamente a los otros sentimientos, impulsos o pensamientos propios que resultan inaceptables para los demás. Esto operaría en la evaluación de los otros padres.

En consideración de este último concepto, se intentó definir una subcategoría en la evaluación de los demás padres denominada *cua-*

lidad negativa proyectiva, la cual entraba en la categoría de valencia negativa (-). Ésta se definió como asociar una cualidad a los otros padres del mismo sexo opuesta a la que se atribuye uno a sí mismo, que es positiva; este atributo se empleó en términos absolutos. Un ejemplo con un padre observado en esta muestra sería: “soy muy tranquilo y absolutamente responsable”; “los demás padres son violentos, irresponsables y borrachos”. Otro ejemplo con una madre sería: “soy una madre estricta, pero realmente cálida”; “las demás madres son descuidadas, flojas y permisivas”. Hubo duda sobre aplicarla en al menos ocho casos, aunque, finalmente, se desestimó por baja confiabilidad al depender en demasía de la interpretación de las intenciones “ocultas” del entrevistado por parte del codificador ($rb = .57$). En sí, fue la única subcategoría desestimada por problemas de confiabilidad.

Naturalmente, en la medida que la familia sea más disfuncional, en especial por problemas de alcoholismo, drogas o malos tratos de los padres, la proyección junto con la negación (no reconocer algunos aspectos dolorosos de la realidad externa o de las experiencias subjetivas que son evidentes para los demás) estarán más presentes (Goldenberg & Goldenberg, 2008). Al ser la muestra empleada de población general y de participantes voluntarios, es muy probable que los casos más disfuncionales sean escasos; de ahí que la teoría de la identidad y la comparación sociales pueda ser más adecuada para interpretar los datos que la teoría clínica de los mecanismos de defensa. Debe señalarse que el carácter irritable es la cualidad más diferencial entre los propios padres y los otros padres, la cual no es claramente patológica. Además, la subcategoría de diferentes tipos, mencionada por 9% de los hijos e hijas al describir a los otros padres y 10% al describir a las otras madres, refleja flexibilidad cognitiva.

Como se esperaba, al considerar la jerarquía del rol dentro de la familia (Díaz-Guerrero, 2003; Estévez et al., 2007; Goldenberg & Goldenberg,

2008), los padres emplearon más los aspectos de control (exigentes, cualidades morales, responsables, éticos), que los hijos y menos los de afecto (cariño, comprensión, comunicación, divertirse y cuidar), al considerar que ambas categorías fueron equivalentes por la prueba chi-cuadrada en los padres y las madres cuando fueron diferenciales en hijos, en los cuales el afecto presenta mayor peso.

Existe un perfil diferencial de atributos para papá y mamá. Los padres varones y sus hijos e hijas parecieron reconocer el atributo diferencial de ser divertidos y bromistas en comparación con las madres; a su vez, las madres coincidieron en señalarse como exigentes e irritables, así como comprensivas y cariñosas, características que también reconocieron las hijas e hijos. En un principio, este perfil diferencial de atributos no separa las dimensiones de afecto, ligado culturalmente a la madre, y de control, ligadas al padre (Castellanos & González, 2002; Jong et al., 2004; Pinker, 2009). Por el contrario, las madres y sus hijas dieron más peso al control que al afecto en las descripciones que los hijos y padres, lo que va en contra de la expectativa de la construcción de género antes señalada. Debe considerarse que el ámbito de poder reservado en la cultura tradicional latina a las mujeres es el hogar; de ahí que imponer orden y llevar el control dentro de la familia probablemente sea una función y una responsabilidad que las mujeres se atribuyen como propias (Perelberg & Miller, 1990; Moral et al., 2008).

Como limitaciones del estudio debe señalarse la naturaleza no probabilística de la muestra, por lo cual los resultados no son estimaciones de los parámetros poblacionales y deben manejarse como meras hipótesis en futuros estudios. A favor de nuestros datos debe mencionarse que el procedimiento de muestreo fue aleatorio con un solo caso en cada visita domiciliaria en muy diversas colonias, por consecuencia se logró que la muestra resulte representativa de la población urbana de Nuevo León de adultos en las variables de escolari-

dad (secundaria terminada), estado civil (85% está casado, 11% divorciado o separado y 4% vive en unión libre) y número de hijos (entre 2 y 3), así como de adolescentes dependientes económicamente. El instrumento de medida, aunque es de naturaleza cualitativa, permitió definir sistemas de categorías y subcategorías confiables. Finalmente, se contó con un tamaño de muestra grande para el estándar de los estudios cualitativos, lo que permitió garantizar mejor la saturación del campo semántico (Izcara-Palacios, 2007).

En conclusión, la descripción de sí mismos dada por los padres y la aportada por sus hijos coinciden; proporcionan una imagen positiva que destaca cualidades morales, de afecto y buena relación. El atributo de exigente y las cualidades morales positivas (dimensión de control) fueron señaladas más por los padres que por los hijos debido a su posición dentro de la jerarquía familiar. En la imagen de los otros padres hubo un equilibrio de cualidades positivas y negativas, la cualidad de la irritabilidad y el trato negligente y abusivo se destacaron en comparación con los propios padres. Dicha diferencia de balance podría ser explicada por la teoría de la identidad social que extiende el sesgo egotista al grupo de identidad y pertenencia; no obstante, en los casos de familias disfuncionales, probablemente los mecanismos de defensa del nivel de encubrimiento den mejor cuenta de esta diferencia de balance. No se cumplió la expectativa de mayor dominio de atributos de control en los padres (instrumentalidad) y de afecto en las madres (expresividad); por contrario, las madres se definieron y fueron reconocidas más como exigentes e irritables, eventos explicables por la atribución de funciones y poder dentro de la familia latina.

Referencias

- Alberti, B., & Méndez, M. L. (1993). *La familia en la crisis de la modernidad*. Buenos Aires: Libros de Cuadriga.
- American Psychiatric Association (2000). *Diagnostic and statistical manual of mental disorder*, (4th edition, text revised, DSM-IV-TR). Washington, DC: American Psychiatric Association.
- American Psychological Association (2002). Ethical principles of psychologists and code of conduct. *American Psychologist*, 57(12), 1060-1073.
- Brown, R. J., & Zagefka, H. (2006). Choice of comparisons in intergroup settings: the role of temporal information and comparison motives. *European Journal of Social Psychology*, 36(5), 649-671.
- Castellanos, B., & González, A. (2002). *Sexualidad y género. Alternativas para la educación en el siglo XXI*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Bajo las garras de la cultura, psicología del mexicano 2*. México, DF: Trillas.
- Díaz-Loving, R., & Cubas-Carlín, E. (1991). Sexualidad, género y premisas socioculturales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 7(2), 15-42.
- Estévez, E., Jiménez, T. I., & Musitu, G. (2007). Las relaciones entre padres e hijos adolescentes. Valencia: Nau Llibres.
- Flores, M. M., Cortés, M. L., & Góngora, E. A. (2003). Estilos de crianza: una aproximación a su identificación en familias de Yucatán. *Educación y Ciencia (México)*, 7(14), 31-42.
- Goldenberg, I., & Goldenberg, H. (2008). *Family therapy: An overview*. Belmont, CA: Thomson Brooks/Cole.
- Gracia, E. & Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Síntesis.
- Hartouni, Z. S. (1992). Effects of narcissistic personality organization on causal attributions. *Psychological Reports*, 71, 1339-1346.
- Izcara-Palacios, S. (2007). *Introducción al muestreo*. México, DF: Miguel Porrúa.
- Jong, E. E. de, Basso, R. A., Paira, M. G., & García, L. E. (2004). Las representaciones sociales acerca de la familia. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 28(15), 95-121.
- Krippendorff, K. (2004). *Content analysis: An introduction to its methodology* (2nd edition). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Lerner, R. M., & Steinberg, L. (Eds.). (2004). *Handbook of adolescent psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Moral, J., Carrillo, V., & Griffens, C. I. (2008). Social representation of matrimony in married couples in Nuevo León (México). *The International Journal of Hispanic Psychology* 1(1), 53-73.
- Neuendorf, K. A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Palacios, D. J., & Andrade, P. P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. En *Revista de Psicología Social y Personalidad*, México, DF: Asociación Mexicana de Psicología Social, S.C 22, pp. 49-64.
- Pauhlus, D. L. (2002). Socially desirable responding: The evolution of a construct. En H. Brau, D. Jackson & D. E. Wiley (Eds.). *The role of constructs in psychological and educational measurement* (pp.46-69). Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum.
- Paulhus, D. L., & Levitt, K. (1987). Desirable responding triggered by affect: Automatic egotism? *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 245-259.
- Perelberg, R. J. & Miller, A. C. (1990). *Gender and power in families*. London: Routledge.
- Pinker, S. (2009). *The sexual paradox: Men, women and the real gender gap*. New York: Simon & Schuster.
- Pinsoff, W. M., & Lebow, J. L. (2005). *Family psychology: The art of the science*. New York: Oxford University Press.
- Pronin, E. (2009). The introspection illusion. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 41, pp. 2-67). San Diego: Academic Press.

- Robinson, C., Mandleco, B., Olsen, S. F., & Hart, C. H. (2001). The Parenting Styles and Dimension Questionnaire (PSDQ). En B.F. Perlmutter, J. Touliatos, & G. W. Holden (Eds.), *Handbook of Family Measurement Techniques: Vol. 3. Instruments & Index* (pp. 319-321). Thousand Oaks, CA: Sage
- Sociedad Mexicana de Psicología (2007). *Código ético del psicólogo*. México, DF: Trillas.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (2da ed., pp. 112-167). Chicago, IL: Nelson Hall.
- Turner, J. C. (1987). A Self-categorization theory. En J. C. Turner, M. A. Hogg, P. J. Oakes, S. D. Reicher & M. S. Wetherell, (Eds.), *Rediscovering the social group: A self-categorization theory* (pp. 117-141). Oxford, United Kingdom: Basil Blackwell.
- Vázquez-García, V. & Chávez-Arellano, M. E. (2008). Género, sexualidad y el poder. El chisme en la vida estudiantil de la Universidad Autónoma de Chapingo, México. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 14(27), 77-112
- Watson, P. J., Morris, R. J., & Miller, L. (1998). Narcissism and the self as continuum: Correlations with assertiveness and hypercompetitiveness. *Imagination, Cognition and Personality*, 17, 249-259.
- Weary, G. (1980). Examination of affect and egotism as mediators of bias in causal attributions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38(2), 348-357.